

mente la libertad que hasta ahora gozaban cada una de las instituciones interesadas, y esto siempre será desagradable. Pero si las circunstancias son de tal naturaleza que el mantenimiento de la autonomía hace difícil, si no imposible, la realización de los objetivos deseados a escala nacional, entonces las restricciones necesarias deberían ser aceptadas de buen grado, lo que se haría para evitar un mal todavía peor.

Los Colegios Universitarios Franceses

En abril de este año el Ministerio de Educación Nacional de Francia precisó mediante un decreto las condiciones para la erección de colegios universitarios de Derecho y de Ciencias Económicas. Cada Colegio organiza según estas disposiciones las enseñanzas, de acuerdo con una lista fijada por el Ministro de Educación, atendiendo a las proposiciones de la Facultad de Derecho y de Ciencias Económicas a la cual estén adscritos, al informe del Consejo de Enseñanza Superior, al número de estudiantes y a los medios disponibles en cuanto al personal, medios materiales y locales.

Son dirigidos por un director que debe ser miembro de la Facultad, y designado previa proposición del Consejo de la Facultad; en cada uno de los colegios se establece además un Consejo de Administración, formado por el decano de la Facultad competente, el director del colegio, dos profesores de la Facultad y dos representantes de las colectividades locales, el cual debe asesorar en todas las materias que interesen al desarrollo y funcionamiento del colegio.

La creación de los colegios de Derecho y Ciencias Económicas forma parte del programa de descentralización de la enseñanza superior, formulado por el gobierno y que busca reducir el desplazamiento de los estudiantes, en especial de los principiantes, y descongestionar las universidades. A esta misma preocupación respondió el establecimiento, hace ya algunos años, de colegios universitarios científicos y humanísticos, encargados de impartir las enseñanzas introductorias a los cursos universitarios, es decir, los estudios propedéuticos. En la actualidad hay 15 colegios establecidos en Amiens, Angers, Avignon, Brest, Chambé-

ry, Le Mans, Limoges, Metz, Mulhouse, Orléans, Pau, Perpignan, Rouen, Saint-Etienne y Tours. Ellos permiten a los jóvenes de ambos sexos que hayan aprobado la segunda parte del bachillerato, preparar los certificados de estudios superiores preparatorios de la licencia en ciencias y, en algunos colegios, varios certificados de estudios superiores. Instituciones análogas, denominadas colegios literarios universitarios, han sido establecidas en Brest, Chambéry, Mulhouse, Nantes, Niza, Pau, Perpignan, Rouen y Tours.

La expansión y descentralización de la enseñanza superior francesa no ha avanzado sin embargo con el ritmo requerido por la extraordinaria demanda de plazas universitarias. La Universidad de París, por ejemplo, está afectada por una aguda crisis, al quedar sus instalaciones totalmente inadecuadas para impartir la enseñanza a sus miles de estudiantes. Parecidos problemas afrontan las universidades de Estrasburgo, Rennes, Burdeos, Lyon y Aix-Marsella, todas con más de 10.000 estudiantes y sometidas a las presiones del crecimiento de la demanda de nuevas matrículas.

Curso Latinoamericano de Hidrogeología en Antofagasta

A fines de diciembre terminará el curso latinoamericano de hidrogeología, iniciado en la sede de la Universidad de Chile en Antofagasta y organizado por el Centro de Cooperación Científica de la UNESCO para América Latina y esta Corporación. Inauguraron las actividades docentes el prof. Raúl Bitrán, Director de la Zona Norte de la Universidad y el prof. Antonio de Veciana, delegado especial de la UNESCO.

El curso ha estado a cargo del Dr. José da